**Dietrich von Hildebrand,** *Mi lucha contra Hitler*, Madrid: Rialp, 2016, 440 pp., 19 x 22,5, ISBN 978-84-321-4616-9.

El autor (1889-1977) es bien conocido por la orientación fenomenológica de sus investigaciones sobre la verdad y la libertad, el amor y la conciencia, la belleza y la filosofía social, la ética y la epistemología. Discípulo de Edmund Husserl y amigo personal de Max Scheler (gracias a quien conoció la Iglesia católica, de la cual entraría a formar parte en 1914), estas páginas contienen unos hechos centrales de su itinerario personal y filosófico: su denodada lucha contra el nacionalsocialismo, que le obligó primero a abandonar Alemania en 1923 v 1933 respectivamente, v después Austria en 1937, hasta asentarse en Nueva York en 1940. Desde el exilio, animó a los alemanes a alcanzar «un rechazo interior» del nazismo, advirtiéndoles del peligro de acabar «moralmente adormecidos» por vivir bajo una dictadura también intelectual. «Tenía la convicción de estar actuando correctamente a los ojos de Dios -escribiría más tarde-, y eso me proporcionaba tanta libertad interior que no sentía miedo». En un principio, estas páginas iban dirigidas a su esposa Alice, pero la dimensión épica de sus memorias ha llevado a los editores a publicarlas por separado. Al hilo de estos recuerdos, puede apreciarse no sólo la calidad moral del autor, sino también el método fenomenológico que se desvela a lo largo del texto.

Mein Kampf gegen Hitler contiene notas algo dispersas y desordenadas de unos momentos en los que Hildebrand debe abandonar la universidad de Múnich v asentarse por un tiempo en Viena. Allí publicó la revista Der christliche Ständestaat, uno de los principales foros intelectuales de oposición al nazismo. La presente edición va acompañada de una serie de notas y explicaciones que permiten situarse al lector en un ambiente y en un momento desconocidos para el lector de habla hispana. En estos recuerdos personales, puede apreciarse la altura intelectual y la categoría personal del fenomenólogo alemán, que comporta también unas consecuencias éticas. En este sentido, llama la atención que un laico tenga una clarividencia incluso mayor a la de algunos eclesiásticos de la época, a la vez que se codea con la crème de la crème de la intelectualidad europea. En una segunda parte (pp. 319-434), aparece una selección de algunos artículos del filósofo alemán, publicados en la revista que él mismo dirigía, en los que deja fuera de duda su compromiso con la verdad y argumenta la crítica a la ideología nazi.

Pablo BLANCO

**Philippe Cheneaux,** *El concilio Vaticano II*, Madrid: Encuentro («Ensayos», 567) 2014, 229 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9055-116-5.

Este estudio, publicado en italiano en 2012, con motivo del 50° aniversario del comienzo del evento conciliar, constituye una apretada síntesis de los estudios realizados con anterioridad. El autor (n. 1959)

es catedrático de Historia de la Iglesia moderna y contemporánea de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, y director del Centro de estudios e investigaciones sobre el concilio Vaticano II del

mismo centro. Especialista también en la historia del papado, en el pensamiento católico del siglo XX y en la obra el pensamiento de Jacques Maritain, muestra en estas páginas un buen conocimiento de las cuestiones teológicas que surgen en torno al Vaticano II. En esta obra Cheneaux hilvana muy bien la secuencia entre los distintos pontífices: la «herencia de Pío XII» (pp. 11-19), la intuición profética de Juan XXIII (pp. 37-49) y la labor del «príncipe reformador» Pablo VI (pp. 155-169). De igual manera describe con acierto y de modo sintético los trabajos preparativos (pp. 51-61) y las distintas corrientes que confluven en el concilio: los movimientos bíblico, litúrgico, patrístico, ecuménico, mariano y laical (pp. 21-36). En este sentido, quiere ofrecerse así una perspectiva histórica más amplia de la habitual: «a diferencia de otras muchas publicaciones centradas en el acontecimiento conciliar, abarcará todo el arco de tiempo que va desde el final de los años cincuenta hasta el final de los años setenta» (p. 9). Esto es, preconcilio, concilio y posconcilio en un único relato.

Interesantes y orientadores resultan también el capítulo dedicado a los principales «protagonistas del concilio», en expresión de Grottaers (pp. 63-78), y la síntesis ofrecida sobre los cuatro periodos conciliares (pp. 79-93). En lo que se refiere a las ideas teológicas que vertebran la exposición, el historiador suizo las estructura en torno a los conceptos de Ecclesia ad intra (revelación y colegialidad), Ecclesia ad extra (mundo y libertad religiosa) y la «vía del diálogo» (ecumenismo, judíos, marxistas). Los capítulos dedicados a la reforma y la crisis posconciliares resultan ponderados y esclarecedores (pp. 171-187). En fin, en la sección dedicada a fuentes v bibliografía, el autor sitúa su obra dentro del panorama historiográfico del Vaticano II: recogiendo los mejores frutos de la Escuela de Bolonia y de otros intentos de distinta orientación (como De Mattei o Marchetto), y superando a su vez una polarización no exenta de tintes ideológicos, Cheneaux presenta su obra como un fruto maduro a los cincuenta años del evento conciliar, donde la principal clave interpretativa la constituyen sus mismos textos. La bibliografía y el índice onomástico culminan un estudio bien realizado, que resultan igualmente útiles para el lector.

Pablo BLANCO

**Roberto Regoli,** Oltre la crisi della Chiesa. Il pontificato di Benedetto XVI, Torino: Lindau («I leoni», s/n), 2016, 496 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-88-6708-499-9.

El autor (n. 1975) es profesor de la historia contemporánea, director de la revista Archivium Historiae Pontificiae y del departamento de historia de la Iglesia en la Universidad Gregoriana de Roma. Nos encontramos pues ante un estudio de historia externa de los años del pontificado del actual Papa emérito (2005-2013). El punto de partida es negativo, dadas las críticas y sospechas suscitadas por la renuncia

de Benedicto XVI: se habla entonces de crisis de un pontificado, de parálisis de la curia romana y del escándalo *Vatileaks* como un intento de impedir gobernar al obispo de Roma. Con un amplio espectro de fuentes, que van desde el documento periodístico al estudio teológico o canónico, Regoli analiza entonces críticamente los distintos aspectos exteriormente reconocibles del pontificado: el cónclave de